

¿Cómo citar el artículo?

Villegas López, C. Y Ruiz Tamayo, K (agosto - diciembre, 2023). Correlación entre la productividad y la competitividad de las Mipymes: Una Revisión literaria. Revista Reflexiones y Saberes, (19), 3 – 26

Correlación entre la productividad y la competitividad de las Mipymes: Una Revisión literaria.

Correlation between productivity and competitiveness of MSMEs: A literature review.

Carlos Enrique Villegas López

Docente, Fundación Universitaria Católica del Norte

Magister en Administración, Especialista en Gerencia Integral, Ingeniero de productividad y calidad

cevillegas@ucn.edu.co

Katherine Daniela Ruiz Tamayo

Auxiliar de investigación, Fundación Universitaria Católica del Norte

Tecnóloga en servicios Financieros

Katealemana@gmail.com

Resumen

La relación de la productividad y la competitividad de las Mipymes, ha sido y será un tema de controversia, pero, entender el porqué, delimita las condiciones en la que este tipo de empresas consideran estas dos variables. Es claro que las economías de los países en desarrollo, inclusive de los ya desarrollados, dependen de las acciones de las Mipymes, en especial en sus aportes en el Producto interno bruto (PIB); pero tales acciones pueden estar encaminadas en un interés más perspicaz; como lo es la sobrevivencia, esta puede ser quizás, el único propósito en un futuro cercano.

En este sentido, es artículo delimita una reflexión entre, lo que dicen grandes instituciones sobre la competitividad y como esta se relaciona con la productividad de las Mipymes; además, de correlacionar ambas variables y como estas, pueden impactar positivamente la gestión de las Mipymes, incluyendo elementos como la innovación y la posibilidad de alianzas a través de cadenas productivas, en cual pueda haber elementos de valor compartido que apoyen el mejoramiento de la productividad empresarial y esta a su vez le aporte a una competitividad mucho más interna desde un punto de vista más sistémico.

Palabras Claves:

Competitividad, productividad, Factores claves, pequeña empresa

Abstract

The relation between productivity and competitiveness of Mipymes has been and will be a subject of controversy, but understanding why, delimits the conditions in which this type of companies consider these two variables. It is clear that the economies of developing countries, including those already developed, depend on the actions of Mipymes, especially in their contribution to the producto interno bruto (PIB); but such actions may be aimed at a more perspicacious interest, such as survival, which may be perhaps the only purpose in the near future.

In this sense, the article delimits a reflection between what large institutions say about competitiveness and how this relates to the productivity of Mipymes; in addition, to correlate both variables and how these can positively impact the management of Mipymes, including elements such as innovation and the possibility of alliances through productive chains, in which there may be elements of shared value that support the improvement of business productivity and this in turn contributes to a much more internal competitiveness from a more systemic point of view.

Keywords:

Competitiveness, productivity, key factors, small business, small **Enterprise**

Introducción

Los conceptos de productividad y competitividad al parecer siempre han tenido una relación muy fuerte desde el punto de vista empresarial, estos han sido elementos claves del desarrollo económico de las empresas desde un ámbito muy globalizado; queriendo decir que, en un contexto basado en pequeñas empresas o pymes, se podría encontrar una situación que puede ser incierta y poco visible.

Es claro que la economía de muchos países tiene una dependencia de la productividad y la competitividad de las Mipymes; esto se debe a un alto porcentaje de inventario de este tipo de empresas en una economía indiferente del sector a la que pertenezca una empresa. Es posible que al revisar que favorece o entorpece estas dos variables, se pueda encontrar diversidad de opiniones o por el contrario haya una ruta que sirva como guía, para tomarla como referencia con el fin de evaluar y reflexionar sobre posibles medidas de mejoramiento en la gestión de los factores recursos y de las ventajas competitivas.

Dentro de la revisión literaria expuesta, en este artículo, se buscará precisamente a aquellos aspectos claves en los que están centrados la productividad y la competitividad para el mundo empresarial y si estos aplican en alguna medida a un tamaño de empresa, además si hay estrategias que puedan apoyar acciones, en donde el objetivo sea el crecimiento empresarial de acuerdo a las dinámicas globales de los mercados.

Con base en esta estructura, se encontrará como la productividad se puede medir en función de la eficiencia y como algunos autores perciben esta medición a través de un índice de productividad; pero este, como puede dar cuenta del nivel de competitividad empresarial a través de una serie de factores que están definidos de manera estandarizada por el Foro económico mundial a través de su índice de competitividad global y sus 12 pilares, entre otros.

En este sentido, se tiene tres momentos. En el primero se encontrará un análisis del inventario del marco contextual de aquellos autores que han escrito sobre productividad y competitividad de las pymes, con búsquedas por bases de datos como Scopus e Intelligo. Para el segundo momento, se abordará un análisis en el que se evidencie la posición de algunos autores y sus recomendaciones sobre cómo manejar estas dos variables para sacarles provecho y finalmente el abordaje de una serie de conclusiones como reflexiones producto de la revisión literaria.

El tener un mayor conocimiento de cómo la productividad y la competitividad se correlacionan en el mundo empresarial especialmente en las pequeñas empresas, puede determinar una mejor comprensión de cuál puede ser el accionar para un proceso de mejoramiento continuo y toma de decisiones, pero que también puede servir para entender, si las pequeñas empresas se deben medir y evaluar de manera diferente.

Metodología

Para la búsqueda de información, se tiene en cuenta la evolución de la producción científica, basada en la cantidad de investigaciones, líneas temáticas y países.

Inicialmente, se establece una búsqueda en la base de datos de Scopus, orientada a identificar la producción científica que tenga relación con la productividad y la competitividad. Dando como resultado la siguiente ecuación:

TITLE-ABS

KEY (*productivity* AND *competitiveness* AND *small* AND *companies*) AND (EXCLDE (DOCTYPE, "cp"))

La búsqueda se hizo en idioma inglés y los criterios que se tuvieron en cuenta fueron:

- Documentos registrados en la base de datos Scopus.
- Todos los tipos de documentos: artículos y libros.
- Rango de años de 1988 a 2022.
- Documentos en cualquier idioma.

El resultado fue de 47 documentos que proporcionaron la base para el análisis documental en la correlación de la productividad y la competitividad.

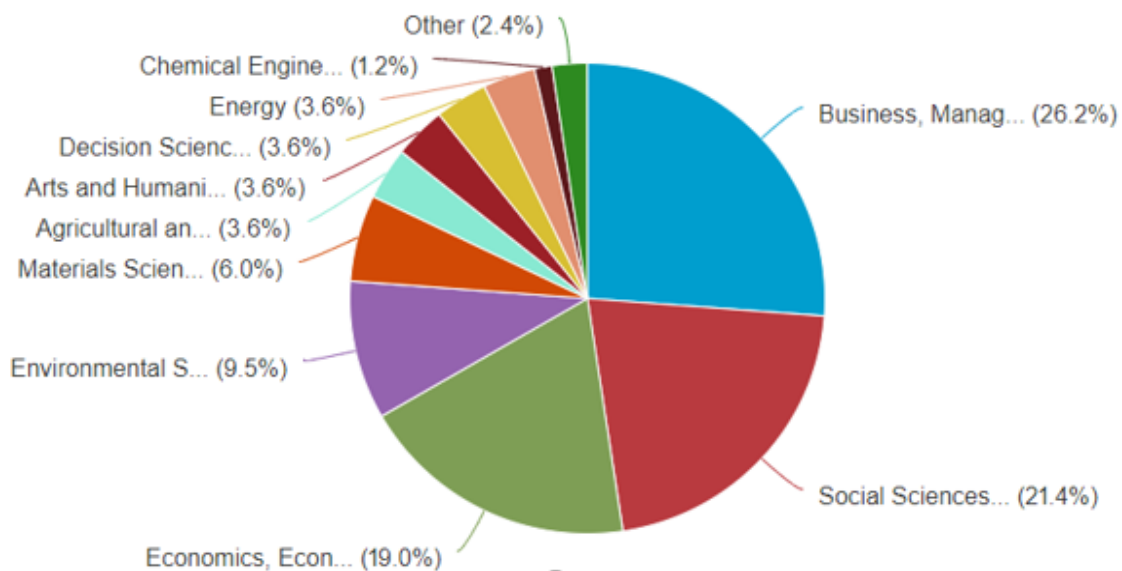
Métricas de productividad

Las métricas analizadas a través de la información arrojada en la base de datos referencian la diversidad en las distintas publicaciones y su grado de importancia en función de la temática, presentando un panorama de su estado actual, las mediciones son:

Publicaciones por área del conocimiento

En la figura 1, se puede evidenciar que la concentración de los estudios en área como los negocios y gestión, ciencias sociales y economías y econometría, allí se concentra el 69.6% de los estudios en especial con artículos publicados, además, hay buena información, debido a que la productividad y la competitividad en estos estudios son analizados desde el punto de vista administrativo, financiero y tecnológico.

Figura 1. Productividad por área del conocimiento

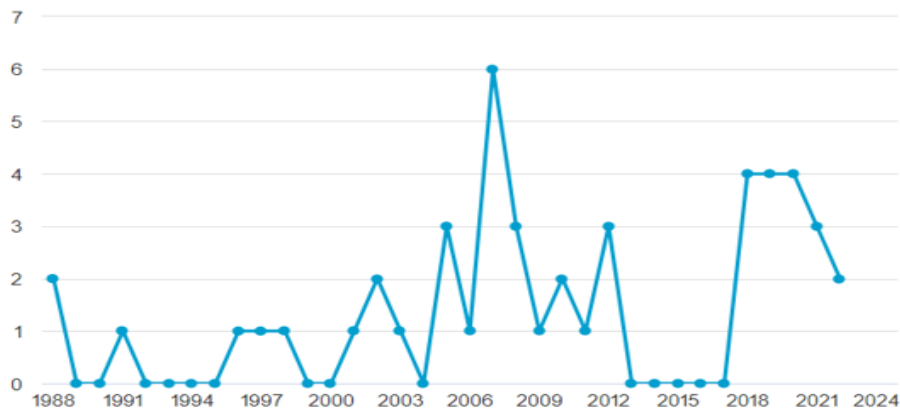


Fuente: Datos arrojados base de datos Scopus (2022).

Publicaciones por año

Es este aspecto, hay poca producción de artículos; en promedio es de 1.35 por año, pero en los últimos años, entre el 2018 al 2022 aumenta la publicación con un promedio de 4.25, esto indica que la productividad de publicación aumenta, pero de manera conservadora en relación con los años anteriores, así lo muestra la figura 2.

Figura 2. Productividad por año

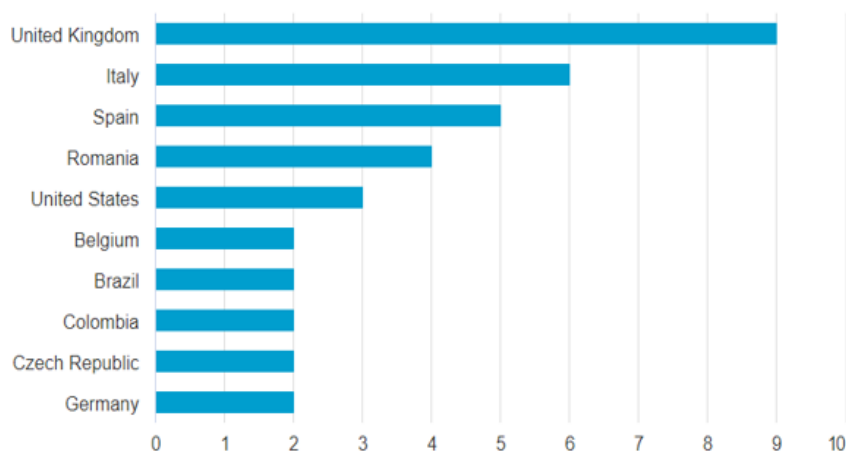


Fuente: Datos arrojados base de datos Scopus (2022)

Publicaciones por País

En el caso de la producción por país, se evidencia, que el más representativo es el Reino Unido, seguido por Italia; pero, Colombia ocupa el octavo lugar en publicaciones relacionadas con la productividad y la competitividad en las pymes. Bajo este panorama y de manera general la producción o publicación en esta temática es relativamente baja y comparándola con las publicaciones por año, esta alienada desde su poca producción.

Figura 3. Productividad por país



Fuente: Datos arrojados, base de datos Scopus (2022).

Publicaciones por tipo de Documento

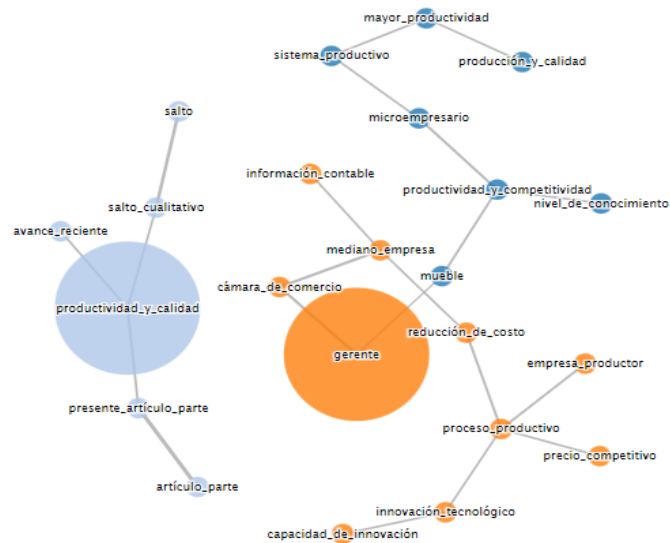
Las publicaciones en la mayoría son artículos, estos representan un 95.7% de las publicaciones en Scopus, el resto son capítulos de libros. Dentro de la concentración o eje central de algunas de las publicaciones, se indica que la innovación puede ser la fuente del aumento de factores recursos y la competitividad de las Mipymes.

En un segundo momento, y dando continuidad la revisión bibliográfica, dentro de la metodología, se utilizó el software libre Intelligo, la búsqueda de información se realizó a través de palabras claves como: Productividad, Competitividad, Pequeñas empresas. La filtración de la búsqueda se hizo a través de la base de datos Scielo, la cual arrojó la red de la figura 4.

Dentro de esta Red, la concentración de la información fue en el nodo sistema productivo; en él se encuentran 41 artículos, cuyo eje central se enfoca en las cadenas productivas como factor primordial para el aumento de los factores recursos (Talento humano, Materias primas, Tecnología, Infraestructura, Management, Dinero, Medición, Medio ambiente) en función de la competitividad.

La información que arroja el software, se estiman rangos por años de publicación entre el año 2002 al 2012. Al hacer el análisis, se encuentra que es muy poca la publicación de artículos que hablen sobre productividad y competitividad en pequeñas empresas, esto valida la información arrojada por la base de datos de Scopus, en donde determina una buena oportunidad para los procesos de investigación en un futuro cercano.

Figura 4. Red de palabras claves



. Fuente: Intelligo, (2022)

Discusión

Dentro de los conceptos de la competitividad y la productividad empresarial, es importante mencionar que ambos tienen herramientas de medición como es el Índice Global de Competitividad (IGC) del Foro Económico Mundial (WEF) (2020) este mide la capacidad que tiene un país para generar calidad de vida a sus ciudadanos; pero por otro lado, si se quiere medir la productividad, también se tiene un Índice en donde muchos autores mencionan que sería el resultado de la gestión actual de los bienes servicios o bienes materiales, sobre el consumo actual de unos factores recursos (horas-hombre, materias primas e insumos, métodos de trabajo, dinero, etc.)

Buscar una correlación entre estos dos conceptos ha sido un tema de estudio desde hace décadas; por ejemplo, desde el 2018 el (WEF) actualiza su estudio bajo 4 categorías y 12 pilares de la competitividad como son: El entorno habilitante con sus pilares (instituciones, infraestructura,

adopción de las TIC's, y estabilidad macroeconómica), luego está el Capital humano con sus pilares (salud y habilidades), seguidamente esta la categoría de Mercados con sus pilares (mercados de bienes, mercado laboral, mercado financiero y tamaño del mercado) y finalmente se tiene la categoría de Ecosistema de innovación con sus pilares (dinamismo empresarial y capacidad de innovación). (WEF, 2020).

Seguidamente está el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con su mapa de competitividad y sus 8 pilares como son: Planeación estratégica, producción y compras, aseguramiento de la calidad, comercialización, contabilidad y finanzas, Recursos humanos, gestión ambiental y sistemas de información. (Saavedra, et al, 2013).

Pero también, está la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) con el modelo de competitividad sistémica y sus cuatro niveles como son: a) nivel meta: gobernabilidad y competitividad industrial. b) nivel macro: vinculación de la estabilización económica y la liberalización con la capacidad de transformación. c) nivel meso: apoyo a los esfuerzos de las empresas. Formado por las políticas específicas para la creación de ventajas competitivas, y d) nivel micro: requerimientos tecnológicos e institucionales. (Hernandez, 2001, p.16)

Al hacer un comparativo de estos factores, se puede notar que hay buenas diferencias desde una concepción empresarial, debido a que el WEF se concentra en un diagnóstico de elementos macros, pareciera que la competitividad empresarial debe ser entendida desde un entorno externo bajo elementos macroeconómicos, por el contrario, el BID proporciona un método de diagnóstico empresarial en términos de competitividad desde un contexto interno; pero, desde el punto de vista de la CEPAL pareciera que la competitividad fuese una integración entre lo dicho por el WEF y el BID, en este sentido y bajo este esquema tan amplio surge una pregunta; ¿todos estos factores son aplicables dentro de las pequeñas empresas?, se podría considerar como hipótesis, una

respuesta positiva, solo que desde un contexto regional e inclusive si se hablara de las subregiones de un país como por ejemplo Colombia, se podría dar el beneficio de la duda a pilares como el Ecosistema de innovación y los sistemas de información, especialmente bajo una relación de industria 4.0, hablando de temas de actualidad, en donde posiblemente pueden ser poco explorados.

Partiendo de este panorama, se dice que hay que ser eficientes desde la productividad para poder llegar a ser competitivos; pero ¿Qué es ser eficientes?, la eficiencia se mide como la capacidad de gestión de los recursos empresariales: Mano de Obra, Materias primas, Maquinaria, Métodos de trabajo, Medio ambiente (infraestructura), Management (gestión), Medición Indicadores), Money (recursos de dinero); 8 elementos que deben ser considerados para alcanzar los objetivos de una organización; pero la productividad toma estos recursos como entradas, los transforma y los convierte en bienes materiales o bienes servicios; en este ejercicio, se dice que existen dos posibles estrategias para ser productivos; la primera establece que en un sistema productivo entran los mismos recursos y salen más bienes materiales y/o servicios y la segunda manifiesta que entran menos recursos pero salen iguales bienes materiales y/o servicios.

Bajo este contexto, la eficiencia establece la ruta por la cual se debe gestionar la productividad, además esta sirve como diagnóstico empresarial a través de unos factores internos como: Los productos, la tecnología, el talento humano, el sistema de producción, los materiales, los métodos y la organización; pero por otro lado, están los externos, como los cambios económicos y demográficos, los recursos naturales y la administración pública, que sumados convergen sobre los que se conoce como productividad. (Fontalvo H, et al, 2017).

Entonces, la productividad puede tener varias alternativas al momento de tener un índice; según Carro y Gonzalez (2015), la primera sería la productividad parcial y la segunda la productividad

total, la primera relaciona lo producido por un sistema (Salida) con uno de los recursos utilizados (cualquiera de las 8M's) y la segunda involucra, a todos recursos (entradas) utilizadas por el sistema, es decir, el cociente entre la salida y todas las entradas (Mano de obra + Capital + Materias primas + Otros). (p. 3)

Ahora, todos estos elementos cuando se combinan pueden tener una correlación positiva o negativa según el estado actual de una organización, pero al pensar en las pymes que son un gran conjunto de empresas que representan una economía para un país en especial de los países en desarrollo, surge una nueva pregunta, ¿Las pymes realmente tienen en cuenta todos estos aspectos al momento de querer obtener un Índice de competitividad o de productividad?

Al parecer la pregunta aún no tiene respuesta, parece ser que es fundamental incorporar la innovación en todas las áreas de una MiPyme, demostrando sus bondades antes que medir; pero las Mipymes suelen ser empresas familiares. Por lo tanto, hoy por hoy se hace necesario y a través de la adopción de las industrias 4.0 el despliegue de tecnologías de la información o sistemas de información de manera más eficaz, sin duda ampliará la productividad de una Mipyme. (Mohd Ali, et al, 2018).

Es así, que desde cualquier proceso de transformación (productos y/o servicios), para poder llegar a la competitividad esta será una consecuencia de la productividad. Sin embargo, se entiende que todavía existe la creencia de que, si algo funciona bien, no hay porque cambiarlo; la resistencia ante las nuevas formas de hacer las cosas todavía es latente. Pero es indiscutible, que al mejorar en cada uno de los factores recursos, estos impactan automáticamente en aumentar los rendimientos, combatir las crisis, el desempeño, la inflación y conseguir productos altamente competitivos (Carro y González, 2015, p. 1)

Un caso de éxito puede estar en Indonesia con la industria alimenticia; en donde la competitividad puede aumentar una vez que el ritmo de desarrollo de la innovación va seguido de la destrucción creativa y la creación de conocimiento. En este caso, la destrucción creativa se realiza mediante el aumento de la competencia y el mantenimiento de las innovaciones que han logrado las pymes alimentarias. El aumento de la competencia empresarial puede realizarse a través de la eficiencia en costos, el incremento en la calidad de los productos y la mejora de las habilidades en los trabajadores. Esto se hace manteniendo la innovación lograda para fortalecer las redes de mercado, el servicio al cliente y la innovación en el empaque y embalaje de productos. La base del aprendizaje organizativo es la creación de conocimiento; este punto está ausente en las teorías del aprendizaje organizativo. El enfoque aquí es la creación de conocimiento como proceso, un factor que falta en las teorías sobre las organizaciones que aprenden. (Taneo, et al, 2020)

Otro Caso, puede estar en México en donde el presupuesto destinado para la innovación en la Mipymes es bajo, parte del mismo es destinado a temas de equipos de cómputo con un impacto igualmente bajo, lo cual quiere decir, que las empresas realmente innovadoras, son aquellas que se concentran, en desarrollos nuevos en procesos, tecnologías, productos o modelos de negocios, indiferente del presupuesto disponible. (Kato, 2019)

Bajo estas consideraciones, se logra entender que la competitividad tiene diferentes miradas, pero que la productividad puede estar estandarizada y es dinámica a través de procesos de mejoramiento continuo, que además ambas redundan sobre un indicador o índice y que bajo el contexto de los procesos de mejoramiento en especial para las pymes, es importante medir para poder tomar decisiones, además, la mirada de la competitividad desde el WEF o del BID o de la CEPAL, que son complementarias entre sí, el proceso de innovación dentro de la pequeñas empresas puede ser transversal a todos los factores expuestos.

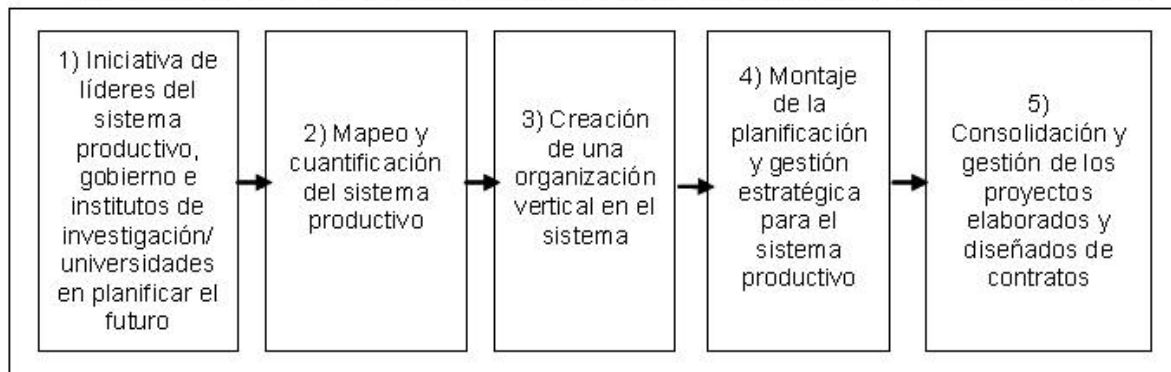
Alineadamente, los sistemas tecnológicos son importantes, pero depender de ellos implica procesos de inversión que para las pymes pueden generar barreras, además, hay una concentración en innovación tecnológica; pero, que pasa con la innovación en mercados, en procesos, en organización, que también apoya el aumento en la productividad y por ende en la competitividad. Ahora, correlacionar productividad y competitividad en las Mipymes considera resultados inmediatos para poder sobrevivir en los mercados actuales, especialmente por la carencia de los recursos en todos los sentidos.

En este sentido, el poder cumplir una meta basada en la gestión de los factores recursos y que impacte la competitividad, requiere de un factor mucho más fuerte que los mencionados anteriormente; es el caso del valor compartido a través de las cadenas productivas; esto quiere decir, que son acciones compartidas entre las Mipymes para aumentar capacidades y tener mayores impactos en los mercados de destino.

Según Hernandez (2001), actuar de manera aislada en los procesos productivos, puede ser uno de los obstáculos más frecuentes para el desarrollo de las Mipymes, es importante trabajar colaborativamente en un contexto de la maximización de capacidades a través de las fortalezas o en aquello que se sabe hacer muy bien. Por ejemplo, el éxito de las empresas en Europa se da por su capacidad de integración bajo diferentes modalidades (clusters, redes o conglomerados, relacionamiento de cooperación, etc.), donde la especialización, les da una ventaja competitiva bajo un contexto de complementariedad con un alcance mucho mayor, en vez de hacerlo de manera individual. (p. 30)

Un posible modelo y que tiene relación con lo anterior, viene desde el sector de la Agroindustria en el Brasil, como ejemplo de lo que puede ser una cadena productiva.

Figura 5. Método (Gesis) para la planificación y gestión estratégica de los sistemas productivos



Fuente: Neves, (2010)

El método describe 5 fases como están expuestas en la figura 5, y la descripción según Neves (2010) de cada una, se resume como sigue:

1. Conformación de un sistema productivo; este debe ser iniciativa por alguna organización del sector, acompañado en conjunto por la triple hélice. En esta primera fase es necesario responder a preguntas como. ¿Quiénes participan del sistema?, ¿cuáles son los principales actores? y ¿Cómo tener representatividad en el sistema productivo?

2. Al dar respuesta a lo anterior, se requiere de cinco etapas:

- La descripción detallada del sistema o cadena productiva
- Conformación de una estructura, socializada con las partes interesadas
- Consolidar a través de una inteligencia competitiva, las ventas compartidas, el alcance los canales.
- Desarrollo de negocios emergentes, a través de la validación de necesidades
- Diseño de estrategias de integración para un relacionamiento gana-gana.

3. La creación de una organización vertical con el fin de alcanzar los siguientes objetivos: a) organización del intercambio de información, b) propiciar un espacio para la discusión de estrategias, c) organización con flexibilidad para captar y usar recursos, d) tener un representante del sistema productivo, e) trabajar bajo un cumplimiento de metas en función de un cronograma, y, finalmente, construir e implementar la Gestión Estratégica del Sistema.

4. Para el montaje de la planificación estratégica, implica un plan de acción con sus respectivas actividades claves para dar cumplimiento a las fases 1, 2 y 3.

5. Finalmente se tiene la consolidación de los proyectos y diseño de contratos, para el caso de los proyectos deben trabajarse con base en las tradicionales etapas de un proyecto indiferente de su metodología, pero, para el caso de los contratos es necesario acuerdos de relacionamiento o convenios marco o cualquier otra estrategia, buscando una igualdad, coordinación y sustentación considerando los costos de transacción, en el que se puedan elaborar modelos estándar, en el que se puedan hacer adaptaciones según sea el caso.

Es claro, que las Mipymes son organizaciones que requieren de crecimiento y desarrollo empresarial, pero antes de pensar en procesos de competitividad se debe pensar en el mejoramiento de la productividad, con base, en lo que entra (IN) y lo que sale (out) de un sistema, en función del proceso de transformación, indiferentes del sector o del objeto social de la empresa; además, las Mipymes de los países en desarrollo requieren primero pensar en procesos de ventaja competitiva desde las entradas, pasando por el proceso de transformación, las salidas y retornando a las entradas (realimentación) que sean propios, únicos y auténticos en las diferentes áreas de la

organización, no solo pensando en nuevos productos; así lo confirma Porter (1980) a través de su libro “estrategia competitiva”; en donde se establece tres estrategias: Gestión en costos, diferenciación y enfoque.

Según Porter (2007): “la base del desempeño sobre el promedio dentro de una industria es la ventaja competitiva sostenible”. Es por esto por lo que el modelo de la ventaja competitiva de Porter, integra acciones ofensivas o defensivas para blindar a las organizaciones, con la finalidad de hacer frente, a un entorno competitivo, encontrando un retorno sobre la inversión.

Conclusiones

El análisis de los documentos consultados, proporcionan información de la importancia de la temática antes del 2018, pero las publicaciones brindan un contexto muy generalizado y en sectores de la industria muy específicos. En Scopus, el centro está en la competitividad y no en la productividad, por el contrario, en Intelligo, el centro está en la innovación; pero, al revisar la información después del 2018, al parecer los conceptos de productividad y competitividad tienen una estrecha relación con la innovación, se conversa más sobre como la innovación debe impactar la competitividad y esta como debe mejorar la productividad, aun así, es muy poca la información que se encuentra sobre como las Mipymes involucran la productividad en función de la competitividad y si realmente consideran su medición.

Por otro lado, en el sondeo de la información, se encuentran grandes expositores sobre la competitividad como es el Foro económico mundial (WEF), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con una mirada macro, sobre cuál debe ser el ruta de los países, en materia de crecimiento y desarrollo económico y todas están de acuerdo en que los esfuerzos deben concentrarse en los países en

desarrollo, además, que los modelos de competitividad deben de tener unos ajustes según las condiciones actuales de las empresas en especial las Mipymes.

En consecuencia, no hay evidencia de que las Mipymes, sean conscientes de la importancia de la competitividad desde un entorno micro, debido a que sus planes más inmediatos están en función de la sobrevivencia en el mercado que eligieron competir, ahora, la productividad, es una medida estándar, que es dinámica y que requiere de realimentación, para generar dinamismo a través de un proceso de mejoramiento continuo (Calidad); este proceso puede establecer elementos de gestión del conocimiento, solo si, las Mipymes hacen la tarea de estar siempre en la búsqueda de mejorar sus procesos.

En la actualidad, cobra mucha importancia las perspectivas de la Industria 4.0, inclusive la 5.0, esto implica que las pymes deberán recurrir a procesos de inversión que apoyen la actualización de sus activos tanto físicos como intelectuales y así, los procesos de innovación que puede estar esquivos realcen las oportunidades de negocios en los mercados emergentes. La innovación requiere talento humano que entienda el contexto de la evolución de los objetivos de una organización y en este sentido, podrá haber mejora y aumento de la productividad generando efectos positivos en la competitividad.

Algo que es muy cierto, es lo que manifiesta Porter con sus estrategias de ventaja competitiva (Costos, diferencia y enfoque); las pymes deben dar ese primer paso en encontrar esos elementos que las hacen únicas, propias y auténticas, donde tengan elementos suficientes con el cual puedan aportar a través alianzas. Si varias pymes encuentran su distintivo y lo colocan en una puesta en común para que estas ventajas sobresalgan para atender necesidades, entonces el resultado puede ser una cadena productiva simple, sencilla, no muy compleja, sin burocracias, con las ventajas de ser pequeños, dando la posibilidad de que exista el concepto de una innovación compartida, una

estructura con relaciones gana-gana, con una productividad no parcial y no total sino una productividad compartida, que rebasa sus límites y en donde realmente pueda tener sentido el concepto de competitividad sistémica.

Referencias

Carro y Gonzalez (2015). Productividad y Competitividad. Administración de las Operaciones.

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar de Plata.

Capítulo 2. http://nulan.mdp.edu.ar/1607/1/02_productividad_competitividad.pdf

Fontalvo, et al, (2017) La productividad y sus factores: incidencia en el mejoramiento

organizacional. Dimensión Empresarial, 15(2), 47-60. DOI:

<http://dx.doi.org/10.15665/rde.v15i2.1375>,

<http://www.scielo.org.co/pdf/diem/v16n1/1692-8563-diem-16-01-00047.pdf>

Hall, C. (2011). Publish and perish? Bibliometric analysis, journal ranking and the assessment

of research quality in tourism. Tourism Management, 32 (2011), pp. 16-27.

https://www.researchgate.net/publication/223474752_Publish_and_perish_Bibliometric_analysis_journal_ranking_and_the_assessment_of_research_quality_in_tourism

Hernandez, (2001). Elementos de competitividad sistémica de las pequeñas y medianas

empresas (PYME) del Istmo Centroamericano. Estudios y perspectivas. Sede

Subregional

CEPAL

México.

https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/4972/S0111978_es.pdf

Kato, (2019). Productividad e innovación en las pequeñas y medianas empresas. Facultad de Contaduría y Administración. Universidad de Querétaro. México. ISSN. 1235923. DOI. 10.18046/j.estger.2019.150.2909

Mohd Ali, et al, (2018). Desarrollo de un perfil de las pequeñas y medianas empresas en el aprovechamiento de las tecnologías de la información para una competitividad sostenible. *Conf. Ser.* 1019 012087. <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1742-6596/1019/1/012087>

Neves, (2010). Planificación y gestión estratégica de los sistemas productivos para mejorar la competitividad: El Método Gesis. *Agroalimentaria*, 16(30), 77-93. http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-03542010000100005

Porter (2007). Ventaja competitiva. ISSN 0717-9952, Vol. 85, N°. 11, 2007, págs. 69-95

Saavedra, et al, (2013). Determinación de la competitividad de la PYME en el nivel micro. *FAEDPYME International Review*, 2(4), 38-62. Faedpyme.ojs.upct.es/index.php/revista1/article/view/38

Taneo, et al, (2020). La destrucción creativa y la creación de conocimiento como mediación entre la velocidad de innovación y la competitividad de las pequeñas y medianas

empresas alimentarias de Malang, Indonesia. Emerald Gropu Holdings Ltd. ISSN.
10595422. Doi. 10.1108/CR-12-2017-0090

WEF, (2020). ¿Qué es y cómo se mide el índice global de competitividad? Avances en el IGC
2020. [http://www.colombiacompetitiva.gov.co/snci/indicadores-internacionales/indice-competitividad-global#:~:text=El%20%C3%8Dndice%20Global%20de%20Competitividad%20\(IGC\)%20del%20Foro%20Econ%C3%B3mico%20Mundial,desarrollo%20econ%C3%B3mico%20a%20los%20ciudadanos.](http://www.colombiacompetitiva.gov.co/snci/indicadores-internacionales/indice-competitividad-global#:~:text=El%20%C3%8Dndice%20Global%20de%20Competitividad%20(IGC)%20del%20Foro%20Econ%C3%B3mico%20Mundial,desarrollo%20econ%C3%B3mico%20a%20los%20ciudadanos.)

Bibliografía complementaria

Baierle, IC, Benitez, GB, Nara, EOB, Schaefer, JL and Sellitto, MA (2020). Influence of open innovation variables on the competitive advantage of small and medium-sized firms. *Journal of Open Innovation: Technology, Market and Complexity*, 6 (4), 179. <https://doi.org/10.3390/joitmc6040179>

Carrascal, A. M., Quintero, D. V., & Trillos, R. A. B. (2021). Technological tools in micro, small and medium-sized Colombian enterprises: A strategic need in the face of Covid-19. *Revista de ciencias sociales*, 27(4), 61-75. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/36994/40117>

- Dvouletý, O. and Blažková, I. (2021). Determinants of competitiveness of Czech SMEs: findings from the global competitiveness project. *Competitiveness Review: A Journal of International Business*, 31 (3), 361-378. <https://doi.org/10.1108/CR-01-2020-0007>
- Errico, M., De Noni, I. and Teodori, C. (2022). Financial risks of SMEs in supply chain trade with large firms: the case of the Italian automotive components industry. *Journal of General Management*, 47 (2), 126-137. <https://doi.org/10.1177/03063070211027139>.
- Gutierrez, L. A. B., Escobar, C. R., Toledo, M. R., Pérez, A. M., Alayo, M. I., & Martínez, P. J. (2020). Analysis of competitiveness factors for sustainable productivity of SMEs in Trujillo (Peru). *Journal of Quantitative Methods for Economics and Business*, 29, 208-236. <https://doi.org/10.46661/revmetodoscuanteconempresa.3513>
- Kaczmarek, J. (2022). The position, factors, and composition of SME competitiveness in Poland. *Sustainability*, 14 (3), 1788. <https://doi.org/10.3390/su14031788>
- Kato, E. L. (2019). Productivity and innovation in small and medium-sized firms. *Managerial Studies*, 38-46. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2019.150.2909>
- Rodeiro, D., & López, M. (2007). The innovation as a crucial factor for enhancing SME's competitiveness: An empirical approach. *Revista Galega De Economía*, 16(2).
- Spička, J. (2018). How does public investment support change the capital structure and productivity of small firms? An empirical study of the food industry. *International*

Journal of Food and Agribusiness Management, 21 (8), 1045-1059.

<https://doi.org/10.22434/IFAMR2018.0009>